

## TEMA 3: LOS SACRAMENTOS

Le pregunta María. -“Mira, le contesta Mónica, eso es un cuento. Yo no noté nada entonces, ni tampoco lo siento ahora. Lo que me costaba antes, me sigue costando ahora. Me confirmé con dudas de fe, y sigo con las mismas, incluso más. Sinceramente, al menos para mí, no me ha servido de nada”. María se queda muy preocupada después de su conversación con Mónica. Tanto que le hace dudar de si merece la pena confirmarse. Habla con Ana, su catequista, de todo esto. Ana le explica que a su amiga le pasa lo mismo que le pasa a la mayoría de los cristianos y a ella misma: que no se han enterado de qué significa ser cristiano. -“¿Cómo te atreves a decir que yo no sé qué significa ser cristiana? Le contesta María un poco irritada. Quizás no sepa muchas matemáticas, o sociales, pero te puedo asegurar que si hay algo que se explica hasta la saciedad en mi colegio, es la Religión. De religión sé todo, te puedo decir lo que quieras, incluso saco sobresaliente en todas las evaluaciones. Además yo me considero tan cristiana como la que más”. -“¡Ah!, por eso no supiste que contestar a tu amiga Mónica y por eso te ha hecho dudar de todo, incluso del valor de los sacramentos”. Repuso Ana con ironía. María se quedó callada un tanto avergonzada. - “Lo que te quiero decir, continuó la catequista, es que muchos jóvenes cristianos piensan que saben todo, cuando en realidad ignoran lo más elemental de la vida cristiana. Ser cristiano no es simplemente saber mucha religión, aunque indudablemente eso es bueno e imprescindible. Ser cristiano es en realidad algo mucho más hermoso y comprometido. Es estar enamorado de la persona más fascinante y atractiva que jamás ha existido y existirá: de Jesús. Es comprometerse a seguirle, a participar de su misma Vida. De esta manera la vida de cualquier cristiano, por muy vulgar que parezca, y todas sus acciones, adquieren sentido, y se convierte en una aventura maravillosa”. - “Nunca lo había visto así, dijo María pensativa y un tanto asombrada, pero debes reconocer conmigo que el Sacramento de la Confirmación debería haberse notado algo, aunque fuera un poco en Mónica. Nos has hablado tanto del Espíritu Santo, de sus dones, y de su acción en el alma, que la verdad es que me he quedado un poco defraudada viendo los resultados en mi amiga”. - “Mira María, los Sacramentos son acciones sagradas por las que se nos comunica la gracia en la medida en que no podemos obstáculos; porque Dios respeta siempre nuestra libertad, y nunca actúa si nosotros no le dejamos. Pero no son ritos mágicos, que producen efectos independientemente de que el sujeto quiera o no. Eso sería un hechizo, no un Sacramento. Tu amiga Mónica ha recibido un torrente de gracia impresionante. Pero quizás tiene que quitar algún obstáculo que impide que el Espíritu Santo actúe en su alma. A lo mejor es que